

El Esfuerzo

DE PEREIRA
 Periódico de intereses generales
 Director, EMILIANO BOTERO L.

SERIE 1

{ Pereira, Octubre 14 de 1.905 }

{ NÚMERO 6

CONDICIONES

Este periódico se publica por ahora los Sábados.

Valor de 12 números \$ 20
 Número suelto á \$ 2

El que no acepte la suscripción se servirá devolver el número.

Avisos à razón de \$ 1 la linea en forma ordinaria. En otra forma precio convencional.

No se devuelven originales ni se expedirá la razón caso de no publicarlos.

EL ESFUERZO

NOTAS

Nada es más justo, ni nada más salvador, que el Decreto N°339, por el cual se reglamenta el ejercicio de la Medicina. Era ya tiempo de que una prohibición de esa clase, salida de lo alto, viniera à poner coto à los desmanes de tantos desalmados que, sin más pasaporte que su audacia y apoyados en la ignorancia de las gentes, se reciben de médicos y cirujanos, de la noche à la mañana, ayudados por la ciencia de una *Gala Médica* de Chernoviz, ó de las recetas que copian à los médicos verdaderos ó que sacan de los formularios.

Desde hacía muchos años se hacía sentir la falta de un decreto como el mencionado, que nos librara de muchos males y diera importancia à nuestras universidades; pero, por desgracia, en Colombia, todo lo que trascienda à civilización, anda tan despacio como las mulas cargadas que transitan por sobre las

crestas de las montañas. Por fortuna ya lo tenemos. Falta al presente, que se cumpla al pie de la letra, aquí entre nosotros, como, según voz de la prensa, se está cumpliendo en Antioquia y en otras partes de la República, y que no sea para dejarlo en meras letras de molde, como tantos bellos proyectos, que amarillean olvidados en los anaqueles de las oficinas. A las autoridades corresponde impedir que esto suceda.

Ese decreto es una revocación de la sentencia de muerte que pesaba sobre muchos colombianos; pues no otra cosa que aquello, es el ejercicio de la Medicina en manos de ciertos prójimos, sin conciencia é ignorantes en grado sumo; que no han hecho estudios de ninguna clase; que jamás han traspuesto las salas de un hospital; que nunca se han acercado à una mesa de operaciones y que ignoran, las más de las veces, hasta el nombre de los instrumentos que emplean con mano criminosa y las propiedades de los medicamentos que, en gran abundancia, y por mera cuestión de lucro personal, hacen ingerir à sus desgraciados clientes.

Con ese decreto se hace avanzar el País un paso en la senda del progreso, à la par que se practica una obra de higiene pública, al librarnos de los empiricos, que engendran toda clase de enfermedades, sin llegar à curar ninguna de ellas, y se da una voz de alerta al pueblo, para que se mantenga en guardia contra uno de los males más grandes que tiene sobre sí.

Es doloroso pensar que en Colombia, en pleno siglo xx, todavía se le rinda homenaje à los discípulos del indio Miguel Perdomo. No se ha compren-

EL ESFUERZO

dido que esos infelices son meros explotadores de las gentes, meros parásitos sociales, indignos de los títulos que, por propia cuenta, se atribuyen y que si, alguna vez, gozan de nombre, es simplemente por ignorancia de las masas. No se ha comprendido que los tales charlatanes, al ejercer una profesión que ni siquiera barruntan, son ineptos, carecen de honradez y por lo tanto, de dignidad.

Por lo demás, el asunto se presta á reflexiones muy curiosas, difíciles de explicar. Nadie, que no conozca debidamente el arte de la zapatería, se pondrá en la empresa de fabricar zapatos; ni el que no sepa de corte se pondrá á hacer vestidos, y así de todas las demás artes y oficios. Lo mismo sucede con las ciencias, y por eso, solamente el que sabe química se atreverá á entregarse á manipuleos en un laboratorio. La única excepción es la medicina. Siendo como es la ciencia más difícil, la que requiere más estudio y meditación, la que está menos al alcance del vulgo,—comprendiendo en este vocablo todos los ignorantes, bien sean ricos ó pobres, negros ó blancos,—es, sin embargo, la más profanada por él. Todo el mundo se cree con derecho de recetar, de opinar en las enfermedades más serias, de hacer diagnósticos, de pronosticar. El burdo jayán, desposeído de los conocimientos más elementales, no tiene inconveniente en dar, muy en serio, su dictamen, sobre el punto más oscuro de patología ó en instituir el tratamiento que él cree adecuado. La mujer más insignificante, incapaz de disponer nada en el seno de su hogar, por deficiencia mental, entratándose de un parto, p. ej., se transfigura y dá consejos, receta yerbas y hasta interviene con maniobras siempre nocivas. ¿Qué móvil tienen para mezclarse en lo que no saben? La experiencia.... Imbeciles! ¿Como si sirviera para algo, desde que no sea sustentada por conocimientos muy sólidos y regida por una observación científica!

Por fortuna el mal que hacen es casi siempre nulo, porque, contentán lo-se con emitir simplemente sus opiniones, los únicos perjudicados son ellos mismos, que se exhiben como impertinentes y ridiculos; pero no sucede lo más

mo con los empíricos, quienes se aventuran por esos mundos, cargados con el título de doctor y gastando la autoridad de quien tiene el cerebro repleto de ciencia y, por consiguiente, ganándose la confianza de las gentes con su charlatanería y audacia, y entregándose á prácticas que debían estar anotadas en el Código Penal.

Ellos, una vez iniciados en la carrera, no reparan en nada y, con culpable desparpajo, privan de la vida á un ser humano, antes que confesar su ineptitud para tratar la dolencia que lo aqueja. Conozco el caso de un individuo que, burlándose del diagnóstico de un médico, abrió un aneurisma de la aorta tomándolo por un "lobanillo", y causó, como es natural, la muerte instantánea del paciente. De otro sé que envenenó una pobre mujer, inyectándole una enorme cantidad de morfina, dizque para librarla de un cólico. Cerca de esta ciudad nos tocó á dos colegas y á mí, ver á un niño que se había dado un pistoletazo en las paredes del abdomen, y á quien un titulado médico, le había estado explorando la herida, "para sacarle las municiones", con los dedos sucios, con estiletes *ad hoc*, hechos de papel, con no sé cuantas cosas más. Como era de esperarse le sobrevino una peritonitis mortal que se lo llevó en poco tiempo, no obstante una intervención quirúrgica practicada como último recurso y ya demasiado tarde. En días pasados un empirico me contaba, con toda desfachatez, que él había propuesto una laparotomía, para una enteronastomosis (sutura del intestino), que es una de las operaciones más graves que se presentan en cirugía y que, requiere para llevarla á término feliz, conocimientos especiales y gran destre a operatoria. Por fortuna la familia del paciente no consintió. Y que tal si eso sucede!...

¿Pero, para qué seguir en la citada enojosa de casos como los anteriores, cuando todo el mundo, y en especial los médicos, pueden anotar infinidad de ellos?

Conviene sí advertir, que los empíricos no sólo se contentan con ejercer funestamente una profesión que no tienen, sino que suelen en ocasiones, escudándose con su fingido doctorazgo, vio-

lan la moralidad de los hogares. La decencia me veda hablar de sucesidos que conozco.

Y sigo con las comadronas, ese verdadero azote del sexo femenino. Nada es más nocivo que una de esas mujeres que se las dan de experimentadas y que van de casa en casa, llevando en sus manos sucias, de uñas renegridas y en sus ropas mugrientas, la infección puerperal; que no retroceden ante ningún obstáculo y que se oponen, casi siempre, á la labor sabia de la naturaleza con sus maniobras brutales. Puede asegurarse que las tres cuartas partes de las afecciones, que tanto atormentan al sexo femenino, son ocasionadas por culpa de ellas, quienes desgraciadamente son reputadas como útiles en el seno de las familias....

Por fortuna el Gobierno ha tomado al fin, cartas en el asunto, dictando el Decreto de que se ha hablado, para poner á raya á esa gentuza, que, incapaz de ganarse la vida como seres humildes que son, se atreven á profanar el recinto de la Ciencia con sus audacias é irreverencias. A la Policía le toca ahora cumplir con su deber, arrojándolos de allí, si es posible á latigazos, como Cristo á los mercaderes del Templo.

ALFONSO CASTRO.

N. B.

Inútil me parece advertir que en las líneas anteriores, no hay una sola palabra que se refiera al digno caballero Dn. Delfín Cano, quién, no obstante la carencia de título universitario, ha ejercido la profesión de médico por más de veinte años, en esta región con grande acierto y á contentamiento de todo el mundo. Él merece respeto y consideraciones por su ciencia y virtudes.

Pereira, Octubre de 1.905

PEDRO MARULANDA, Vende su finca de "La Esperanza á veinticinco cuabras de la plaza principal de esta ciudad. Está compuesta de cafetales, pasto y casa de habitación, en la vía que conduce á Ibagué. Vende también una casa en la carrera de Quiramá á una cuadra de la plaza de La Concordia

NOMBRAMIENTO Por renuncia irrevocable que, del puesto de Alcalde Provincial de esta ciudad, presentó ante el Señor Gobernador del Departamento el Dr. Mariano Montoya, ha sido nombrado en su reemplazo el Sr. Dn. Valeriano Marulanda. De espíritu conciliador y progresista, conocedor de las necesidades de la región que ha sido encomendada á sumando, él sabrá con el buen tino y prudencia que lo caracterizan, continuar la obra de moralización y adelanto tan laudablemente empezada por su antecesor. Felicitamos al nombrado y ponemos á sus órdenes las columnas de "El Esfuerzo"

CANJES Han llegado á nuestra mesa de redacción: "Revista Nueva" de Manizales y "El Comercio" de Palmira. Agradecemos el retorno.

DE CONVENIECIA sería que nuestro nuevo Alcalde solicitara de la Gobernación una sección del presidio para que con ella se continuara el arreglo de las calles y los trabajos de la plaza de mercado. Recordamos también la utilidad que traería la fundación de una Sociedad de Embellecimiento y la creación de un liceo literario. Los jóvenes que deseen formar parte de él, pueden entenderse con los Srs. Manuel F. Calle y Julio Cano, para convenir de acuerdo, en las bases del liceo.

DE PASO para Palmira y procedente de la Capital de la República, estuvo entre nosotros; el distinguido poeta Julio C. Arce. Lo saludamos, deseándole que en su ciudad natal encuentre el reestablecimiento de su quebrantada salud. Nos sería muy grato adornar las columnas de "El Esfuerzo" con alguna de sus brillantes producciones.

ANACLETO MEJÍA acaba de recibir un magnífico surtido de abarrote, cristalería y loza, para vender á los mejores precios de la plaza. También compra café á precio sin competencia.

P- 4

VELADA

Conforme á lo anunciado, se efectuó el jueves por la noche la velada, con éxito que superó en mucho á nuestras esperanzas.

Lujosa y de refinado gusto artístico, la concurrencia de señoras y señoritas deslumbró por su magnificencia.

Ella dió el colorido aristocrático á la primera apología que el país en masa prodigará á su primer artista, el inspirado vate payanés Dr. Guillermo Valencia. No son solamente los grandes centros los que prodigan las hojas verdes, símbolo de la victoria, que ceñirá el mimado de las Musas. Lleve al menos, como tributo de esta región, el perfume de nuestras selvas y el himno sentido de nuestras aves canoras; ¡Salud maestro!

Pronto daremos una revista minuciosa de este segundo certamen de civilización, donde se ha exhibido de nuevo Pereira como ciudad culta y amante de la intelectualidad.

JOSE A. VILLEGAS É HIJOS

Comerciantes y comisionistas
Por telégrafo: JOTACÉ PEREIRA

Venden mercancías por mayor en magníficas condiciones.

Compran oro y café á los mejores precios de la plaza.

Se encargan de toda clase de comisiones. P 6

VACAS BUENAS DE LECHE

Compra permanentemente Carlos Echeverri U. P- 5

ANTERO ANGEL

ABOGADO Y AGENTE. Habiendo disuelto la sociedad que tenía formada con el Dr. Felix A. Posada T., ha abierto su Agencia Judicial en los bajos de la casa del Sr. D. Bonifacio Giraldo, donde prestará gustoso, á su numerosa clientela, sus servicios profesionales.

Honorarios módicos, y, como de costumbre, actividad y honradez.

Por telégrafo "Antero"

Pereira, Sbre. del .905

10—4

HACENDADOS: si el carbunclo hace estragos en vuestros ganados, preservadlos con la *vacuna carbunculosa de Pasteur*. En esta Droguería quedan algunos tubos.

FIJESE USTED

El Dr. Gaviria acaba de recibir un nuevo y magnífico surtido de drogas y específicos de las mejores casas de París, el que pone á la disposición de su numerosa y escogida clientela,

10 6

MANUEL A ECHEVERRI é Hijos han abierto un nuevo y variado surtido de mercancías extranjeras y del País; abarroten herramientas y cacharros todo á los mejores precios de la plaza. P — 2

EMILIO CORREA A. avisa á todas las personas amantes de la verdadera economía, que vende en Puerto Arturo las mejores máquinas reformadas de lavar ropa; las dá por la simpleza de \$ 2.000 cada una y con la ventajosa condición de volver á tomarlas si en alguna manera destruyeren la ropa. 2— 1

CAMILO ÁNGEL compra permanentemente novillas finas y vacas de leche. Pereira, Sbre. 1905 P 3

BAZAR FRANCES

Sucursal de Calle Robledo & Cia.

Por alambre BAZAR

Surtido permanentemente renovado de artículos de moda y novedades. Objetos para regalo, telas y adornos de toda clase. Quedan unas pocas de las afamadas máquinas N° 9

Se despachan pedidos para las poblaciones vecinas. 5 5

MUY BARATAS Llegaron las guerrilleras á LA BASTILLA

ENCAUCHADOS FINOS venden *José A. Villegas é hijos* P 1

LEY SOBRE PRENSA (continuación) Tesoro nacional, departamental ó municipal ó de Gobiernos ó Compañías ex-

Imp. de Emiliano Botero L. — Pereira

A. CAMPO P- 4